

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XV.—Núm. 5.465

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Sábado 29 de Diciembre de 1917

La maniobra de Brest-Litowsky

Lo decíamos en nuestra última crónica. «Del extranjero»: el refugio que funciona, o aparenta funcionar, en Brest-Litowsky, encubre algo más que la firma de un documento convenido de antemano entre Kuhlman y Czernin, por una parte, y Lenin y Trotsky, por la otra. La paz entre tales personajes hace tiempo que es un hecho, y no necesitaba para exteriorizarse todo el aparato de que se ha rodeado la fastuosa entrevista. Se pretendió o se aspira a algo más, y ese algo no puede ser otra cosa que imponer, si no a los Gobiernos, que se han de lo que se trata y no han de caer en la trampa, a los pueblos de los países aliados, en particular a aquellas masas socialistas llenas de buena fe, pero desprovistas del suficiente espíritu crítico para hacerse cargo del lazo que se trama contra ellas y contra sus legítimas aspiraciones nacionales y democráticas. No de otro modo tiene satisfactoria explicación que el príncipe Leopoldo de Baviera y las principales personalidades de los imperios alemán, austro-húngaro, turco y del reino de Bulgaria se presten a recibir, agasajar y discutir, cual si fueran iguales, con los delegados de los titulados comisarios del pueblo ruso (entre los que figura la ciudadana Bizenko), quienes por no representar a nadie, ni siquiera tienen poderes de ningún organismo constituido ni reconocido, ni la influencia temporal y usurpada de sus mandatarios alcaza a más allá de unas cuantas provincias alrededor de Petrogrado, donde reina la más espantosa anarquía.

Es imposible que los autócratas de los imperios centrales consintieran en negociar en serio con tales gentes. Si se prestan a esa comedia ha de ser porque con ella aspiran a algún objetivo, y ese no puede ser otro que embaucar a las masas incautas de los aliados, haciéndoles creer que la paz es posible sobre bases democráticas, a fin de que se impongan a sus Gobiernos y eviten lo que sin duda temen los imperios centrales: que la guerra continúe, y con ella, y merced al poderoso auxilio de los norteamericanos, la definitiva victoria de los aliados. Es uno más, el mayor, el más grande de los trabajos y de la propaganda pacifista ideada y realizada por los germanos.

Nos confirma en este juicio el texto mismo de las proposiciones que se dicen formuladas por los delegados de los maximalistas rusos y de las presentadas por la Cuádruple Alianza. Examinándolas detenidamente parecen salidas de un mismo cerebro y redactadas por una misma mano, aunque aparentan partir de diferentes ideales. Quienes piensan como han pensado hasta aquí Lenin y Trotsky, figurando en las avanzadas de la demagogia más desenfrenada, no parece posible que accierten de primer intento a presentar fórmulas tan correctas y diplomáticas como las que, procedentes de Alemania, se les atribuyen. Quienes se han apresurado a disolver el Ejército y han levantado la bandera de «guerra a la guerra», para dar paso a la revolución social, no se habrían olvidado, si fueran ellos los verdaderos redactores, de pedir ante todo el desarme universal como la primera y más eficaz de las exigencias pacíficas y de la fraternal inteligencia entre los pueblos.

Es de notar que el postulado del desarme, del que se ha hecho campeón hasta el Sumo Pontífice, ni de pasada figura entre las seis supuestas proposiciones rusas, que en esencia vienen a reflejar el famoso voto del Reichstag del 19 de Julio último. La no anexión de los territorios conquistados a viva fuerza; el restablecimiento de la independencia de los pueblos que la han perdido por la guerra; la decisión por vía de referéndum de la segregación o continuidad de ciertos territorios, cuidando de consignar que deberán tener voto en ese referéndum los emigrados y refugiados; el reconocimiento de la autonomía administrativa o política de las diversas nacionalidades existentes en cada estado; la exclusión de toda contribución de guerra, y la reintegración de las colonias y la renuncia a todo *boycottage* económico, que a esto se reducen las supuestas proposiciones rusas, tienen todas ellas sobrado tinte germano para que puedan atribuirse a la espontánea iniciativa de quienes no se han preocupado en sus predicaciones y en sus actos mas que de aniquilar todo lo existente, destruyendo la autoridad, la propiedad, la religión y la familia.

No es de extrañar, por lo tanto, que la respuesta de los imperios centrales haya coincidido en gran parte con las peticiones rusas, si se exceptúa lo relativo al referéndum en ciertas regiones (léase en Alsacia-Lorena), que se declara problema interno de orden constitucional, y en manera alguna de carácter público exterior. Las potencias centrales aceptan la no anexión de los territorios que ocupan actualmente sus ejércitos; el restablecimiento de la independencia política de los estados que por la guerra la perdieron; el respeto de las nacionalidades existentes dentro de los estados; la exclusión de toda contribución de guerra, no debiendo indemnizar cada beligerante mas que los gastos de sus súbditos que estén en cautiverio y los daños causados en sus propios territorios contra los derechos de los pueblos, y la reivindicación de las colonias. La única salvaguarda que hacen las potencias centrales es, como queda dicho, la referente a la independencia constitucional de los grupos nacionales que no la poseían, lo cual manifiesta no puede ser arreglado entre los estados: «Las potencias centrales declaran que cada país debe regular su incorporación a tal o cual grupo

de naciones como una cuestión de política interior y de una manera constitucional».

Con arreglo a este precepto, Alsacia y Lorena no podrían ser incorporadas a Francia a virtud de un arreglo internacional, y en cambio la Curlandia y la Lituania podrían ser proclamadas independientes, o incorporadas a otros imperios, o de otra manera, a los imperios centrales.

La propia redacción de este apartado descubre las aspiraciones imperialistas alemanas y aleja toda posible inteligencia con Francia, y por ende con los aliados, que han hecho suyos las justas reivindicaciones territoriales de la Alsacia-Lorena, violentamente arrancadas a Francia en 1871.

Expuestas así las proposiciones rusas y las contraproposiciones germanas, queda evidenciado, sin necesidad de mayores comentarios, el objetivo a que aspiran las potencias centrales con las Conferencias de Brest-Litowsky, que no es otro que el de aparentar benévolas disposiciones hacia una paz democrática, manteniendo sin embargo firmes sus apetitos imperialistas.

No cabe achacar a ignorancia o a inexperience de los maximalistas rusos el que con tanta facilidad caigan en las redes que les tienden los hábiles diplomáticos germanos. Aquellos, tan resueltos enemigos de la diplomacia tradicional y tan contrarios al secreto diplomático que sin permiso de los países interesados se decidieron a publicar pactos secretos (siendo de notar que ninguno se refiere a los acuerdos reservados que desde el comienzo de la guerra han debido mediar entre las Cancillerías de Berlín y Viena, alguno de los cuales habrá llegado en referencia a la de Petrogrado), no titubean en entregarse a las mañas de los plenipotenciarios de las potencias centrales. Y por si su candidez fuera tan grande que no se hubiesen percatado del riesgo que corrían al negociar con los representantes de los odiados Gobiernos no ya burgueses, sino autócratas, los socialistas franceses, de todos los matices, dirigiendo hace poco una comunicación a los maximalistas rusos en la cual les hacían ver las angustias que sentían por sus inteligencias con los enemigos germanos, y en la que, entre otros particulares, les expresaban que una paz separada de Rusia sería un ultraje al socialismo internacional.

El famoso republicano alemán Hermann Ferner, refugiado en Zurich, en carta abierta dirigida a Lenin, y publicada en el *Journal de Genève* del 18 del corriente Diciembre, le decía que era una falta de lógica insuflir el negociar la paz en 1918 con los que en 1905 ayudaron al zarismo y lo apoyaron para ahogar en sangre la primera revolución rusa. «Yo os declaro—decía—que intiligos un golpe mortal a la causa de la democracia, en Alemania y en todas partes, si concertáis una paz con Guillermo II». El presidente del Consejo de Ministros de Italia, Sr. Orlando, en reciente discurso pronunciado en la Cámara de Roma, que ha logrado el éxito de ser aplaudido por todos, sin excepción, los partidos políticos, dijo que se explicaba que Lenin hubiese ido a tratar con los socialistas alemanes Liebknecht o Haase, pero no con un general alemán. «No hay que hablar—añadió—de una paz socialista, que, por lo demás, es invención tan alemana como los gases asfixiantes y los submarinos».

De todas partes vinieron los avisos a los maximalistas rusos, y si a pesar de ellos quisieron rendirse, y se rindieron, a los halagos de Berlín, de Viena, de Sofía y de Constantinopla, no puede caber duda de que ha sido conscientemente y para jugar el papel de comparsas que se les tenía asignado.

Por otro lado, nada son y nada representan los maximalistas rusos, con quienes aparentan negociar las potencias centrales. Petrogrado, que es donde únicamente dominan, es víctima de la anarquía. La Ucrania y los cosacos levantan el Sur frente al movimiento disolvente maximalista. Las tropas alemanas que ocupan la Curlandia han juzgado en Consejo de guerra a los soldados rusos que asesinaron y maltrataron a sus oficiales, y han obligado a restablecer en las oraciones públicas los nombres del Zar y de la Zarina.

Nada hay ni puede haber de común entre los negociadores de las potencias centrales y sus colegas maximalistas rusos reunidos en un simulacro de Conferencia de la Paz en Brest-Litowsky. No es posible tomar en serio semejante Conferencia. Se trata de una burda maniobra política, de la que, por desgracia, no puede salir la anhelada paz. Así lo ha declarado ayer, en los términos más claros y categóricos, M. Pichon, el ministro de Negocios Exteriores de Francia, dirigiéndose a su país desde la tribuna de la Cámara. Con su discurso ha dado al traste con la preparada maniobra. M. Pichon, a nombre de la Gran Bretaña, y el presidente Wilson al de los Estados Unidos, ha ratificado que la paz justa y democrática, sin imperialismos ni futuros militarismos, sólo es posible mediante la victoria de los aliados.

La guerra

LA SITUACION MILITAR

En todos los frentes.

Ninguna noticia. No se pelea en ningún frente. Hay, si, las acostumbradas acciones de artillería, pero no revisten gran intensidad.

Donde los alemanes se mueven más, de todo el Occidente, es en su ala izquierda. Desde el Mosa de Verdun a Alsacia, escaramucean y bombardean a diario.

En África ha acabado la guerra con la disolución de las tropas alemanas que, huyendo de los ingleses, penetraron en país portugués al Sudeste de la región de los Lagos.

Francia, Inglaterra y Bélgica van a traerse a Europa las cuatro o cinco divisiones negras, encuadradas por blancos, que han conquistado las colonias alemanas de África.

Información telegráfica

EN EL FRENTES ANGLOFRANCOBELGAS

Parte francesa.

PARIS 28 (oficial).—Gran actividad de ambas artillerías, al Norte de San Quintín. En Lorena, un golpe de mano alemán, intentado en la región de Vihe, después del bombardeo señalado esta mañana, ha sido impedido por el fuego francés.

Jornada tranquila en los demás frentes.

Partes inglesas.

LONDRES 28 (oficial).—La aviación estuvo activa anteayer durante los ratos en que cesaron la nieve y el viento.

Se tomaron fotografías: arrojamos bombas sobre los diversos objetivos y disparamos gran número de cartuchos de ametralladoras sobre las trincheras alemanas. Abatimos un aparato alemán.

Por la noche, aprovechando un corto intervalo de buen tiempo, nuestros pilotos dejaron caer bombas sobre los acantonamientos enemigos próximos a las líneas. Todos nuestros aparatos regresaron indemnes.

LONDRES 28 (oficial).—La artillería enemiga ha demostrado actividad durante el día en cierto número de puntos) al Sur de la carretera de Arras a Cambrai y en las proximidades de Lens.

También ha aumentado la actividad en el sector de Ypres, particularmente en las proximidades del bosque del Poligono, de Paschendaele y de Langemark.

No hay nada más de interés especial que comunicar.

EN EL FRENTES ITALIANO

Parte italiano.

ROMA 28 (oficial).—En los valles de Giudicaria y de Lagarina fueron rechazadas patrullas enemigas.

En la meseta de Asiago, hacia el Oeste de Canove di Sotto, una de nuestras compañías dió un golpe de mano favorable, sorprendiendo a la guarnición de un puesto avanzado enemigo, capturando a un oficial y 26 soldados y cogiendo mucho material de guerra.

Entre Cesuna y Canove nuestras patrullas hicieron un raid a las líneas enemigas, regresando con un oficial y 36 soldados prisioneros.

Una poderosa escuadrilla de aparatos Caproni fué enviada contra grandes fuerzas enemigas descubiertas en el valle Ronchi, bombardeándolas con resultados satisfactorios.

Desde el Brenta hasta la costa sólo hubo acciones de artillería.

Nuestros cañones de mediano calibre bombardearon un campo de aviación en las cercanías de Conegliano, obligando al enemigo a evacuarlo; mientras tanto, un violento fuego de morteros de trinchera dirigido contra Zenson destruyó cuatro puentes provisionales construidos por el enemigo.

NOTICIAS VARIAS

Construcción de buques.

LONDRES 28.—De Melbourne dicen que el Gobierno australiano comenzará en breve la construcción de barcos de acero, de tipo uniforme.—Dabor.

La "Neue Freie Presse" y los italianos.

BERNA 28.—El corresponsal de la *Neue Freie Presse* en el frente italiano envía una información actual del Ejército italiano, diciendo:

«Los síntomas desmorralizadores que se observaban en el comienzo de la persecución han desaparecido totalmente, y se han cubierto las pérdidas italianas con nuevas incorporaciones. Las fuertes pérdidas de material, y sobre todo de artillería, se han reparado poco a poco, con ayuda de la Entente».

Parece que se ha hecho un nuevo agrupamiento de efectivos, un cambio en el orden de batalla, y, en resumen, el Ejército italiano constituye hoy un adversario fuerte y digno de todo respeto.—C.

Un artículo de la "Deutsche Zeitung".

BERNA 28.—La *Deutsche Zeitung*, diario pangermanista, ha sufrido una suspensión de tres días, callándose el periódico los motivos de este castigo; pero se supone que ha sido debida a un artículo firmado por el presidente de la Liga Pangermanista, Class, titulado «La educación del

príncipe», atacando duramente a Guillermo II.

Escríbale: «El descontento actual de Alemania, por estar mal gobernada, precisa para que desaparezca tener un Soberano que sepa ejercer y ejercer efectivamente el Poder. Esta condición no se ha cumplido bajo el reinado de Guillermo II, y se puede y debe decir esto abiertamente, pues es cuestión de capital importancia: para gobernar es menester conocer a los hombres».

Esta cualidad no la tiene Guillermo II, pues le falta lo que podríamos llamar «educación de príncipe», que no se improvisa, como un Soberano.—C.

Actividad naval inglesa.

PARIS 28.—La mayoría de los periódicos ven en el nombramiento del almirante Roselley Wemyss la voluntad del pueblo inglés de orientar la guerra naval hacia una actividad mayor.

El *Matin* dice que ha llegado la hora de oponer al despliegue militar de Hindenburg una amplia ofensiva en el mar.—Mar.

RUSIA

(POR TELÉGRAFO)

Los chinos derrotan a los maximalistas.

LONDRES 29.—Según despachos de Tokio, ha habido varios combates en Kharbine el 26 del actual entre las tropas chinas y los maximalistas, los cuales se rindieron y fueron desarmados.

Actualmente hay en Kharbine 5.000 soldados chinos para mantener el orden, o sea más de la mitad de la guarnición rusa, cuyo total de 3.000 hombres se han proclamado en favor de los maximalistas.—Dabor.

Despido de obreros.

PETROGRADO 29.—Han comenzado a despedir obreros las grandes fábricas metalúrgicas de Petrogrado y las fundiciones y talleres de Putiloff, que emplean entre todas 38.000 obreros.—C.

Los zaristas y los maximalistas.

PARIS 28.—Al *Matin* dan cuenta desde Estocolmo de la repatriación en Petrogrado del órgano de los «Cien Negros» *Greza*, quien elogia a los maximalistas, diciendo han demostrado ser más rusos que el rebelde Kaledine, quien traicionó al Zar y a la patria. Termina diciendo que el zarismo se sumará bien pronto al maximalismo.—Mar.

El restablecimiento del tráfico entre Rusia y los centrales.

VIENA 29.—Según noticias de Brest-Litowsky llegadas ayer, han dado comienzo las sesiones entre Delegaciones austro-húngaras y alemanas, por una parte y Rusia, por la otra, tratándose en ellas del restablecimiento del tráfico entre estos países.—C.

SAL VICHY-ETAT

producto natural obtenido por evaporación de las minas aguas minerales en Vichy. Disuelta en agua potable hervida y embotellada, la convierte en una excelente bebida alcalina de mesa, muy económica y muy superior a todos los preparados artificiales. Facilita la digestión y limpia los intestinos. Combate el artismo, gota, reuma, diabetes, afecciones del hígado y riñones, etc. *Exijase Sal Vichy-Etat* en cajas metálicas de 12, 25 y 50 paquetes. *Diez centimos el paquete para un litro de agua.* Venta en farmacias, droguerías y centros de específicos.

ALREDEDOR DE LA PAZ

(POR TELÉGRAFO)

En Francia.—El discurso de M. Pichon. Comentarios de la prensa. Cómo se juzgan las proposiciones alemanas.

PARIS 29.—Alfredo Capus dice en *Le Figaro*:

«Las declaraciones hechas ayer por M. Pichon sobre las proposiciones de paz son justas y profundas».

Alemania quiere arrastrarnos en las negociaciones maximalistas, y eso significa que la paz ofrecida por los enemigos saldrá directamente de la capitulación rusa.

Ningunas otras ambiciones, desde el comienzo de la guerra, son más cínicas que estas. Tres años de lucha espantosa y la certidumbre de que Alemania no puede vencer, las han hecho germinar.

La situación interior de los imperios centrales no permite que la guerra continúe más tiempo.

Estas condiciones, tal como han sido presentadas, y en la hora en que lo fueron, constituirían, de aceptarse, una derrota, en la que nos veríamos envueltos».

Dice *L'Echo de Paris*, hablando sobre la paz alemana:

«Felicitamos a M. Pichon por haber rechazado con su hermoso discurso, tan claro como espontáneo, estas pérdidas maquinaciones».

Le Temps, comentando las condiciones formuladas por las potencias centrales dice que éstas pertenecen al dominio de las generalidades, y que sorprende ya poco el observar que los delegados maximalistas no han buscado la obtención de precisiones inmediatas ni aun en los puntos que tocan de cerca a los intereses de Rusia, y se pregunta: «¿Cómo piensan el Gobierno alemán y sus aliados tratar a Polonia, Lituania y Curlandia, países que no perdieron su independencia durante esta guerra, sino que, por el contrario, tienen derecho a ella? ¿Cómo se concilia la renuncia a toda apropiación «por fuerza» con las ambiciones altamente afir-

madas por Bulgaria sobre los territorios serbio, rumano y griego? ¿Cómo será compatible con el derecho de los armenios la restitución de Armenia a Turquía?»

«Tanto más se desea saber, cuanto que de este modo tal vez se pudiera medir la sinceridad con que Alemania se propone establecer, por ejemplo, la independencia de Bélgica».—Mar.

LAS SUBSISTENCIAS

El nuevo comisario de Abastecimientos.

Ayer tomó posesión de la Comisaría de Abastecimientos el Sr. Silvea, cambiando entre él y el Sr. Francos Rodríguez afectuosos frases.

El nuevo comisario comenzó seguidamente su gestión, conferenciando con los ministros de Hacienda y Fomento sobre los asuntos más urgentes.

El Sr. Silvea ha dirigido hoy a los gobernadores civiles una circular dándoles instrucciones concretas, y les encarga en primer término que por la Policía averiguen si se intenta o si hay soborno para facilitar vagones, y que en caso afirmativo entreguen a los culpables a los Tribunales, sin reparar en calidad ni circunstancias.

También quedará establecido un orden de preferencia para el transporte de mercancías, con arreglo al cual dará órdenes el comisario para que faciliten vagones.

La primera medida que en ese particular prepara el Sr. Silvea es la de averiguar que compras de carbón tiene hechas el Ayuntamiento para la Fábrica del Gas, y disponer que se organicen trenes sin demora alguna para traerlo todo a Madrid, hasta constituir un stock que aleje todo peligro de que se repitan las interrupciones.

La importación de trigo argentinos. Oculamiento de los navieros bilbaínos.

La Asociación de Navieros de Bilbao se ha ofrecido al Gobierno para adquirir y transportar por su cuenta grandes cantidades de trigo argentino, siempre que se exijan garantías sólidas a las personas que contraten los cargamentos, ya sea a nombre de entidades o de particulares.

Además impone la condición de que los contratistas han de comprometerse a que el pan no ha de ser elevado de precio.

(POR TELÉGRAFO)

Los transportes en Asturias.—Importante Asamblea.

OVIEDO 29.—En la última sesión de la Asamblea de los Municipios se acordó pedir la regularización de los transportes, admitiendo a los ferroviarios seleccionados adquisición de material móvil y locomotoras de Norteamérica; que se construya un ferrocarril de Figaredo a León, el cual facilitaría la explotación de carbones; que se termine el ramal de Mieres a Muelle de un millón de pesetas para la conservación de carreteras.

De no normalizarse la situación, los Ayuntamientos disminuirán.

Si no se normalizan los servicios, pondrán en marcha la ley de incautación de los ferrocarriles por el Estado.

Igualmente decidieron pedir que se fijen los precios de las subsistencias, impidiendo las subidas enormes sufridas.

El acto terminó en medio de gran entusiasmo.—Diaz.

EL ALUMBRADO EN MADRID

De mal en peor.

Por las trazas que lleva la cuestión del alumbrado en Madrid, es asunto que no tendrá remedio como el Gobierno no realice alguna gestión apremiante y enérgica cerca del Municipio, que, como es sabido, tiene a su cargo la Fábrica del Gas.

Ayer, durante las últimas horas de la tarde y primeras de la noche hubo por parte de la Fábrica del Gas una serie de órdenes y contraórdenes respecto al suministro de fluido, que produjeron una confusión enorme, y claro es que dieron ocasión a los consiguientes perjuicios para las industrias que hacen uso de ese fluido.

Los más perjudicados en el asunto fueron los periódicos, pues a las cinco de la tarde avisó la fábrica que el suministro de gas quedaría suprimido a la una de la madrugada.

Cuando los periódicos habían dispuesto todo para cerrar temprano sus ediciones, después de las doce, comunicaron por teléfono, por orden del subsecretario de Gobernación, que había gas para las industrias hasta las seis de la mañana, y para el alumbrado hasta las dos de la madrugada.

Después de la una de la madrugada comunicaron de la Fábrica del Gas que habían entrado seis vagones con carbón procedente de Puertollano, que ignoraban todavía si reunía condiciones de gasificación. En la fábrica hacían todos los esfuerzos imaginables para servir fluido a las industrias, luchando con las malas condiciones del carbón; pero no podían garantizar que después de las dos de la madrugada el gas fuese servido con presión suficiente y en calidad apropiada para los usos industriales.

Afortunadamente, por obra de la casualidad y no por medida alguna de previsión, pudo sostenerse el fluido toda la madrugada; pero suponemos que el espectáculo de anoche tendrá una repetición, si esta noche, en uno de los próximos días, puesto que no se adopta medida alguna que tenga la eficacia de atajar el mal por donde debe atajarse.

DICHOS Y HECHOS

La Inspección medicoescolar

Nuestro respetable y querido amigo el doctor Tolosa Latour, nos envía para su publicación un artículo referente a la Inspección medicoescolar, asunto que está siendo muy debatido estos días en la prensa, como no ignoran nuestros lectores.

Para que la opinión pueda formar juicio exacto e imparcial acerca de este interesante tema, a continuación publicamos las cuartillas que el ilustre doctor nos remite, dejando a salvo nuestra opinión acerca del asunto.

«La insistencia con que se cita mi modesto nombre en reiteradas notas, oficiosas para justificar una reciente disposición ministerial, me obliga, muy a mi pesar, a hacer públicos los siguientes extremos:

1.º Que es absolutamente inexacto, como se ha dicho, felicitar ya al señor director de Primera Enseñanza por sus proyectos, ni le ofrezcamos la presidencia honoraria de la Sociedad de Médicos Escolares, que al constituirse tuvo a bien agradecerme con distinción tan estimada.

2.º Que al acudir al ministerio, por invitación de la superioridad, manifesté, como ya lo había hecho en otras ocasiones, que para el buen servicio de la Inspección medicoescolar, declarada obligatoria en toda España, urgía resolver el concurso convocado hace años (el cual, por cierto, produjo sanados ingresos a la Hacienda), pues no parecía lógico se prescindiese de la cooperación de respetables y muy competentes personalidades médicas, las cuales, amparadas en las disposiciones de tres Reales decretos, han prestado y prestan gratuitamente servicios importantes y algunas de ellas, poseen nombramientos perfectamente legales, muy distintos de aquellos que se concedieron, contra toda equidad y justicia, al favoritismo, siempre con mi terminante protesta.

3.º Que el sistema de oposiciones restringidas y libres para proveer las plazas está previsto en el Reglamento vigente del Cuerpo Médico-Escolar, aprobado por Real decreto, en virtud del cual se constituyó el Instituto de Higiene Escolar, que preside el ilustre académico y catedrático Dr. Gimeno, con la cooperación de ilustres vocales.

4.º Que el cargo de director y de inspector general me fué otorgado en virtud de propuesta unánime de la Real Academia Nacional de Medicina, y pienso que de esta alta Corporación no es lícito prescindir, ni accidentalmente ni de otra suerte, en ningún momento, como garantía de buen acierto en reforma tan importante y transcendental.

5.º Que dicho cargo no ha sido nominal ni es una ficción, como lamentablemente se afirma en la nota oficiosa, pues al escribir estas líneas precisamente he evacuado un informe enviado por la Dirección General, llevando además en años anteriores la alta representación de la Patria en diversos Congresos Internacionales de Higiene Escolar, presidiendo como delegado regio el primer Congreso Español de Higiene Escolar, formando parte como inspector general y vocal nato del Real Consejo de Sanidad, y habiendo desempeñado por igual concepto, durante un curso completo, la cátedra de Higiene escolar en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio; todo ello gratuitamente.

Estos trabajos y la renuncia que hice a la gratificación que se me asignó en el ministerio, como inspector general, en beneficio del material científico del Instituto de Higiene Escolar, han tenido como única recompensa (para mí las más valiosas) el cordial afecto demostrado por los dignísimos maestros y maestras que fueron mis bondadosos discípulos, la estimación y aplauso de sabios profesores extranjeros, y singularmente las fervientes adhesiones que recibí en estos amargos días de mis queridos compañeros de Cuerpo, hombres estudiosos, entre los cuales asegura el señor director general en su nota oficiosa «existen médicos competentísimos, dignos de constituirse en jueces del Tribunal de las aludidas oposiciones», aserto que no se compagina bien con lo que dice respecto al Cuerpo, tachándolo de «raquítico, enclenque y hasta irrisorio», calificativos que no merecen seguramente mis estimados colegas.

Así como la confesión hecha de que es pecadora venir a viciar la ley para hacer justicia. Lo mismo pensaron los inconscientes renovadores de otros tiempos al practicar airadamente la decapitación como medio de satisfacer ambiciones o apetitos revolucionarios; pero en el caso presente, aun cuando se intente sacrificarme, contra todo derecho, sólo se hará justicia cumpliendo la ley.

Y como la ley vigente de Presupuestos no consigna cantidad alguna para esas plazas cuya oposición se anuncia precipitadamente y sin programas previos, con el único fin de hacer inamovibles determinados puestos, ensayando lo que está sobradamente ensayado, bien puede considerarse semejante convocatoria, aprovechando el léxico al uso, como una lamentable ficción, a la cual no debe ni puede prestarse la digna clase médica, que tan generosa y noblemente acudió al concurso nacional, legalmente convocado, amparada por el augusto nombre de S. M. el Rey y el refrendo de sus ministros responsables, ansiosa siempre de regenerar la raza española y de proteger al niño escolar, tan maltratado por todos, a la par que sus defensores, en esta desgraciada Patria nuestra.

MANUEL DE TOLOSA LATOUR

